



3.º grado: Comunicación

SEMANA 31

El uso del tiempo en la adolescencia¹

Heidi Ullmann y Vivian Milosavljevic, División de Desarrollo Social de la Comisión Económica de América Latina y el Caribe (CEPAL)

El esparcimiento como una dimensión del bienestar de las y los adolescentes en América Latina y el Caribe

Existen numerosos estudios a nivel regional acerca de las actividades que realizan las y los adolescentes (Sarriera y otros, 2013). En términos generales, sabemos que asisten a la escuela y hacen deberes escolares, realizan labores domésticas y participan en actividades de ocio y recreación. Pero, ¿cuánto sabemos de la forma en que utilizan su tiempo y cómo lo distribuyen entre las diferentes actividades? Al ser este un recurso limitado, el tiempo que los adolescentes dedican a una actividad necesariamente implica menos tiempo para realizar otra.

(...)

La Observación General N°17 del Comité de los Derechos del Niño define al esparcimiento como el “tiempo que se puede dedicar al juego o la recreación. Implica la existencia de un tiempo libre o exento de toda obligación relacionada con la educación formal, el trabajo, las tareas domésticas, el desempeño de otras funciones de subsistencia o la realización de actividades dirigidas por otras personas. En otras palabras, requiere un tiempo en gran medida discrecional, que el niño pueda utilizar como le parezca”. Este puede ser un espacio para la interacción con la familia y las amistades o un espacio para estar solo, así como un espacio para desarrollar habilidades físicas, intelectuales, creativas y “blandas”. Por lo tanto, el buen uso de este tiempo contribuye directamente al bienestar actual y futuro de las y los adolescentes.

El concepto de bienestar propone una visión que va mucho más allá de las condiciones materiales y económicas en las que viven las y los adolescentes. Se han definido tres grandes dimensiones del concepto: el bienestar subjetivo, el bienestar psicológico y el bienestar social, cada uno de los cuales se vincula directamente con el esparcimiento.

¹ Tomado de: Ullmann, H. y Milosavljevic, V. (2016). El uso del tiempo en la adolescencia. *Desafíos: Boletín de la infancia y adolescencia*, número 19, agosto de 2016, 4-9. Recuperado de <https://bit.ly/3dQA45v>

(...)

El esparcimiento debe ser entendido, entonces, como un espacio de crecimiento personal, de creación, recreación y participación en la sociedad, no solo un tiempo en el que no se desarrollan actividades productivas u obligaciones personales. Es justamente durante este tiempo que las y los adolescentes desarrollan actividades que los ayudan a definir su identidad y a construir una vida autónoma. Hoy en día, con las nuevas oportunidades de diversión y entretenimiento de la sociedad de la información y la comunicación, se abren nuevas posibilidades de desarrollo personal que pueden mejorar la calidad de vida y generar nuevas aptitudes, valores, conocimientos y habilidades (Muñoz y Olmos, 2010).

(...)

IV. Desafíos pendientes

El tiempo es un recurso. Las actividades que llenan las vidas de las y los adolescentes pueden ayudarles a adquirir capacidades diversas y contribuyen a su desarrollo integral y al ejercicio de su autonomía. Por otra parte, se ha demostrado que el esparcimiento está vinculado, en particular, con la concepción de bienestar de los propios adolescentes (UNICEF, 2010).

(...)

Existe un progresivo, pero todavía insuficiente reconocimiento de la importancia del juego en la vida de niños, niñas y adolescentes, no solo para promover el aprendizaje, sino también la capacidad de negociar, de reestablecer su equilibrio emocional, de resolver conflictos y de tomar decisiones.